

**CRONICAS DE
LA SALUD***Formación de
investigadores***Por Alberto Orfao**

● Quiero ser investigador! ¿Qué formación debo seguir? En la inquietud aflora una vocación decidida, fundamental en el éxito de la investigación. Sin embargo, la respuesta a la vocación investigadora es compleja. Por un lado, porque la formación investigadora requiere flexibilidad y por otra parte, porque el futuro de la carrera investigadora está desdibujado, es exigente, incierto y se enreda en iniciativas legislativas y programas incompletos e interrumpidos.

La flexibilidad requerida por la formación y la carrera investigadora, esta directamente relacionada con la naturaleza multidisciplinar de la investigación biomédica y del grupo de investigación en el que coinciden y comparten objetivos investigadores con capacidades y conocimientos especializados, diversos y complementarios: becarios pre y postdoctorales, técnicos, investigadores con formación en diferentes áreas de la ciencia.

El doctorado sigue siendo el camino más directo y el primer peldaño para acceder a la carrera investigadora. Durante este periodo, el futuro investigador completa su formación especializada, adquiere autonomía en su trabajo, desarrolla una mente crítica y aprende habilidades prácticas que le permitirán iniciar la carrera investigadora. Su orientador y su grupo de investigación le asesoran, corrigen y motivan, le ayudan a desarrollar la creatividad, la iniciativa, la constancia, el rigor, la honradez y la responsabilidad científica. Además, en este periodo el futuro investigador conoce otros investigadores y ejercita las habilidades de la comunicación oral y escrita, necesarias para difundir los resultados de su investigación. La realización de estancias posdoctorales en otros grupos de investigación, asociada con la dirección de un proyecto y un pequeño grupo de investigación, cierran la formación posgraduada y marcan el inicio de la carrera investigadora. Este es probablemente uno de los periodos mas creativos del investigador, muy enriquecedor para el grupo y centro receptores, y por el que deberían apostar de forma decidida nuestras Universidades y Centros de Investigación. A partir de ahí, la continuidad y estabilidad de la carrera investigadora resulta mas incierta en nuestro entorno, lo que refleja una apuesta parcial

El futuro de la carrera investigadora está desdibujado, es exigente, incierto y se enreda

por la investigación y la necesidad de un esfuerzo redoblado por definir con la claridad una carrera investigadora que permita que investigadores formados y especializados en los mejores centros del mundo, puedan reincorporarse y amortizar la inversión realizada por la sociedad en su formación. Al definir dicha carrera investigadora ha de saber reconocerse la actividad investigadora en si misma, sin sustituirla con otras actividades profesionales compatibles, como son la asistencia sanitaria o la docencia universitaria.

Alberto Orfao es profesor de la USAL e investigador del Centro de Investigación del Cáncer.